

Las Misiones Jesuíticas en la América del Sur

...los jesuitas realizaron con los indios guaraníes del Paraguay un original experimento de gobierno teocrático, sobre la base de la comunidad de bienes y de rígida disciplina en la vida individual y social.

Fue en el siglo XVI, con la llegada de los jesuitas que comenzaron a formarse las reducciones. El plan de los miembros de la Compañía de Jesús era osado: pretendían formar un cordón de pequeñas repúblicas hasta el Alto Amazonas. Pero los "encomenderos", que buscaban esclavos entre los indios, y los "bandeirantes", no permitieron que ese plan se concretizase. La historia de las Misiones es la de una larga lucha, comprendiendo Brasil, Uruguay, Argentina, Paraguay y, sobre todo, Portugal y España. El resto, aparte de las ruínas de unos pocos poblados de la época, que todavía pueden visitarse, quedó en que los indios fueron diezmados, y en una de las experiencias más importantes, en tiempos recientes, de la implantación de un Estado teocrático: La República Guaraní.

Desde 1609 hasta 1767, los jesuitas realizaron con los indios guaraníes del Paraguay un original experimento de gobierno teocrático, sobre la base de la comunidad de bienes y de rígida disciplina en la vida individual y social. Primeramente instalados en el Guairá, donde sobresalió el P. Antonio Ruiz de

Montoya, luego se establecieron entre los ríos Tebicuary y Uruguay y allí treinta y tres pueblos alcanzaron un alto grado de esplendor material y espiritual. El P. Roque González de Santa Cruz, nacido en el Paraguay, fue uno de los más conspicuos misioneros. Los bravíos guaraníes abandonaron sus hábitos guerreros y se convirtieron en agricultores, artesanos y artistas. Nicolás Yapuguay fue el más famoso de los indios reducidos, autor de libros, músico, orador y gramático. En las misiones surgió la primera imprenta del Río de la Plata, fabricada con materiales de la selva. El guaraní fue la lengua utilizada y a ella fueron vertidas importantes obras de teología.

Las Reducciones Jesuíticas del Paraguay formaban verdaderas unidades socioeconómicas, independientes de toda autoridad que no fuese la de los padres. Su estrecha vinculación entre sí, en torno a la persona del superior residente en Candelaria, les dió fisonomía de Estado Nacional. Las Reducciones tenían su propia urbanización, y su economía dirigida, de índole agrícola y ganadera, en que se

conciliaba la propiedad privada con la colectiva de amplia base artesanal, les imprimió un fuerte impulso demográfico, económico y cultural.

El carácter que los jesuitas les dieron a las misiones era el de lucha contra la servidumbre personal de los indios. A ella obedece la formación de las misiones del Paraná y Guairá, que comenzadas estas últimas a principios del siglo XVII (1609) fueron destruidas por los portugueses ante la inoperancia del gobernador Céspedes Xarí, trasladándose los habitantes de ellas a las del Paraná, donde, habiendo obtenido armas de fuego, los indios pudieron derrotar a las bandeiras esclavistas en la batalla del Mbororé (1641). A partir de entonces la prosperidad reinó en las misiones pese a entrar en frecuente colisión con la población blanca y mestiza del Paraguay que no había perdido sus apetencias señoriales sobre los indios. Se crearon como dos cristiandades distintas, la República de los Españoles y la República de los Indios. Esta última pervivió hasta su desaparición tras varios conflictos, con la Revolución de los comuneros, la guerra

⇒

Lic. Marcelino Pérez
Psicólogo y Pedagogo
Docente de la UPSA
Investigador e Historiador.



guaraní, la expulsión de los jesuitas y el cambio del régimen comunal, hasta entonces existente, por un librecambismo que produjo el abandono indígena de sus misiones, proceso que se consuma con la guerra de la Independencia hispanoamericana.

Los jesuitas en sus reducciones sostuvieron una campaña social, a favor de los indios y en detrimento de los encomenderos españoles y de los esclavistas portugueses. Fue tal la importancia que alcanzaron que puede decirse que llenaron la historia del Paraguay por más de dos siglos. Expulsados Los jesuitas, en la segunda mitad del siglo XVII (1767), se pierde el equilibrio entre Estado e Iglesia, siendo esta atezada por aquél, situación que continúa con la independencia durante el periodo del Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840), quien sometió a la Iglesia a larga y constante persecución.

No es propio decir que el Paraguay fue conquistado por los españoles; sino más bien que el elemento indígena, guaraní y cario, se fusionó con el invasor. De ahí su bilinguismo, respetado por los misioneros y practicado en todo el país desde el comienzo hasta ahora. El arte religioso floreció profusamente en las Misiones jesuíticas. Es el llamado barroco hispano-guaraní, de características perfectamente diferenciables, dentro del barroco americano.

Los jesuitas, desde su llegada introdujeron gran cantidad de música religiosa en sus Misiones, existiendo datos fidedignos de que formaron coros y orquestas de nativos e instruyeron a éstos en la fabricación de instrumentos musicales.

La imprenta fue introducida en Paraguay en 1705, pero casi no se conserva ninguna de sus primeras impresiones.

Los centros misionales, llamados Misiones o Reducciones, o sea poblaciones de indios fundadas por

los misioneros, con fines de evangelización, en América del Sur estaban distribuidos de la siguiente manera:

En el actual Brasil, las Reducciones del Tapé (1626-1634), así llamadas por el nombre de una tribu guaraní



Iglesia de San José de Chiquitos.

que habitó en el pasado los territorios de los estados brasileños de Santa Catarina y Rio Grande do Sul. Las Reducciones del Guairá (1612-1630), en territorio del estado brasileño de Paraná y del actual Paraguay. Oportuno es aclarar que todos estos territorios en tiempos de las Misiones pertenecían a la dominación española.

Las Reducciones del Guairá tienen especial significación para Santa Cruz ya que en ellas desarrolló su labor apostólica un joven jesuita cruceño, el P. Cristóbal de Mendoza (1589-1635) y participó en la organización social y productiva de los indios del Guairá y en la dramática huída hacia la Argentina (1636-1639), intentando organizar una resistencia, pero fue muerto y degollado el año 1635, cuando contaba 46 años de edad, por los indios ibianguaras que dominaban la provincia de Ibiayas.

Además en territorio Paraguayo estaban establecidas las Reducciones de Itatín (1632) entre los

indios del mismo nombre.

Otras Reducciones tuvieron por escenario las hoy provincias argentinas de Entre-Ríos, territorios entre los ríos Paraná y Uruguay y la denominada provincia de Misiones, cuya capital es la ciudad de Posadas, zona de enorme riqueza forestal, y productora de yerba mate.

Organizáronse también reducciones en la llamada República Oriental del Uruguay, antigua Colonia Sacramento fundada por los portugueses en 1680, y que fue cambiando de dueño alternativamente, entre portugueses y españoles, hasta su independencia. En los departamentos orientales del Beni y Santa Cruz de la República de Bolivia, prosperaron entre los años 1680 y 1767, las misiones de Mojos y Chiquitos. Las misiones chiquitanas se iniciaron en 1690, quince años después de haberse fundado la primera misión de Nuestra Señora de Loreto en Mojos.

En total se llegaron a fundar doce reducciones, de las cuales diez todavía permanecen como poblaciones importantes. San Javier (1690), San Rafael (1696), San José (1698), San Juan Bautista (1699), Concepción (1700), San Miguel (1721), San Ignacio (1748), Santiago (1754), Santa Ana (1755) y Santo Corazón (1757). En 1691 también se fundó con chiquitanos la misión de los Santos Desposorios de Buena Vista.

A esta epopeya jesuítica se debe la fundación de la mayoría de los pueblos de Santa Cruz y el Beni y el florecimiento de la agricultura y la ganadería.

Es opinión unánime que las misiones de los jesuitas en Bolivia, entre 1680 y 1767, particularmente en los territorios de Mojos y Chiquitos, resultaron de extraordinaria importancia, porque con ellas la Audiencia de Charcas pudo ocupar y desarrollar una vasta región que hoy corresponde al Oriente de Bolivia. ▣